

Opinión
por Rodrigo Illescas

Esencia social

Existe un sentido desinterés en el planteamiento de una política social verdaderamente sustentable y que a su vez aporte una solución que respete lo humano de los sectores afectados. La intervención del Estado en esta problemática se plantea desde su política habitacional, expresada en “(...) lineamientos, programas y acciones específicas para orientar la producción de las áreas habitacionales para la población de menores ingresos (...)” (Villavicencio, 1997: pp. 224-226). Pero esta participación política en dicho problema, se da de forma interrumpida y deja de lado valores que en otros niveles sociales se respetan sin margen de error.

Es menester innegociable el estudio de todas las variables que hagan a la vida de las personas y su forma de habitar. Cada uno de los eslabones que se fueron forjando y ahora forman la población, tienen el mismo derecho a poseer un patrimonio que los proteja del medio en que viven y les proporcione las condiciones necesarias para la interacción y reproducción social.

Es entonces de sobresaliente importancia hacer hincapié, no sólo en el aspecto económico sino también en la esencia de la manera de vivir.

Asimismo, habría que entender la vivienda como un valor condicionante para el desarrollo de la persona, y desde ese punto partir hacia un análisis que reinterprete la forma en que se vive sin quitarle los valores esenciales.

La investigación y el trabajo sobre cada terreno y barrio en particular pueden ayudar y corroborar la falla argumentativa de la producción en serie de viviendas económicas. Cada barrio y/o asentamiento posee una lógica que se desprende del análisis de su crecimiento improvisado. Pueden hallarse parámetros que ordenen ese caos.

La situación marginal y la violencia que responde cada día a la malograda distribución de las riquezas dan lugar a un estudio y una posterior puesta en práctica de programas habitacionales de interés social que ofrezcan una ayuda acabada para sectores que la necesitan.

Luego de estas palabras caigo en la cuenta de cuan retrasado está el proceso de pensar en quienes no nos dan rédito económico visible.